

PROF. DR. DONACIANO BARTOLOME CRESPO

La educación preocupa a Europa



Junto al bellissimo lago Starnberg en las cercanías de Munich nos reunió la UNESCO, en concreto, la División de Iniciativas, Contenidos y Métodos educativos a 16 personas de 12 países durante tres días para reflexionar y poner en común nuestras apreciaciones sobre las incidencias de los medios de información en la educación formal y paralela.

Nos encontrábamos allí gentes de diversa cultura, formación e ideología. Cada país un mundo. Todos preocupados por el fenómeno educativo. Comprensión de la humanidad, dominio sobre los avances tecnológicos, mundialización y apertura de la persona, educación del hombre planetario, optimización en los recursos técnicos... eran cuestiones que íbamos exponiendo. Finlandia, Noruega, Dinamarca, Reino Unido, Holanda, Francia, Estados Unidos, Austria, Alemania, Yugoslavia, Hungría y España representada por el que suscribe. Cada país, una problemática y un futuro. Es enriquecedor y estéticamente bello, encontrarse para pensar y diseñar, tal vez para un día no lejano, nuevas políticas educativas con los medios de comunicación, que nos unan, nos ayuden a comprender las diferencias y nos permitan avanzar en la construcción de la Europa de la cultura, de los pueblos, del entendimiento.

Una sociedad del saber

Nuestra sociedad se caracteriza y se conforma como una sociedad del saber; es decir, como una sociedad en la que existe un ritmo acelerado de cambio en los conocimientos y un volumen de información incapaz de ser asimila-



do sin tecnología adecuada. Han cambiado los procesos de aprendizaje, aumenta vertiginosamente la materia a enseñar y aprender. Se quiere conservar lo antiguo e incluir lo nuevo. No pocas veces se desconoce lo próximo, lo actual, simplemente porque no se llega a todo. Los programas pesan como losas. Ante tal situación.

—Los gobiernos se preocupan e intentan reformar los planes; mas la tecnología avanza más que las leyes.

—Los científicos piensan; pero les falta la capacidad de decisión.

—Todos reconocemos que la educación constituye el cerebro de la humanidad y que debe vertebrar las nuevas sociedades.

—Los profesores viven el desconcierto de no saber distinguir las voces de los ecos; lo importante, lo trascendente, lo pasajero. El tiempo es limitado y hay que optar: ¿qué contenidos? ¿lo antiguo, lo actual? Nivelación cultural o atomismo formativo?

Los medios de comunicación en las aulas europeas

Sin embargo, cuánto cuesta renovarse en educación. Faltan a veces medios, comprensión, estímulos. Veamos qué hacen en otros lares para afrontar estos retos:

Finlandia, Noruega, Holanda... Los microordenadores ya están en las aulas. Allí algunos presagian el fin de la cultura escrita. Es la era de la electrónica, del ordenador, de la imagen, del videotexto y del teletexto, de los bancos de datos al servicio de la escuela. Alemania, ejemplar con su televisión educativa desde hace más de una década. Equipos mixtos de pedagogos, periodistas y técnicos preparan los programas. Unos son totalmente curriculares, inciden de lleno en la programación ordinaria, se efectúan de acuerdo con la programación escolar. Otros son totalmente paralelos. Para su dise-

no se sirven de estudios de opinión, buscan llegar a la raíz de los intereses de los estudiantes. Las clases bien equipadas con TV, vídeo, radio, mediateca, etc. Los periodistas se han integrado en los proyectos educativos y los educadores en las realidades informativas.

Han surgido con fuerza e identidad propia los periódicos escolares, apoyados por los gobiernos y los órganos colegiados de los centros educativos. Aprenden así a leer y a realizar sus periódicos. Allí se ejercitan en la tolerancia y el respeto, también en la participación y en la responsabilidad. La comunidad educativa crece y se vertebra en torno a sus periódicos escolares, auténticas escuelas y viveros de lectores de las revistas profesionales y de la prensa de adultos.

En general en todos los países las empresas periodísticas colaboran ofreciendo ejemplares de periódicos a los centros educativos. Un plan tan estructurado y bien pensado como nuestro «Programa Prensa - Escuela», no lo tiene ningún país. Ahora bien, saqué la impresión, que en otros países la colaboración particular de las sociedades periodísticas es mejor, más eficiente y desinteresada que lo que podemos decir de nuestros empresarios. Todos andan preocupados ante el hecho de que los jóvenes leen poco, pero poco de todo: periódicos, libros, revistas, enciclopedias. La imagen y el ordenador han irrumpido con fuerza y contenido en la vida juvenil y en la escolar. La nueva cultura por ellos vehiculada precisa de

una interpretación y una didáctica. La escuela y los profesores tienen el reto y la palabra.

Trabajar «sobre» y «con» los medios de comunicación, ya no es un lujo

Y de nuevo aquí la diferencia. Los países desarrollados, experimentaron ya en la década de los 50 un gran avance en las nuevas tecnologías informativas y las pusieron al servicio de la educación. Canales regionales de TV y radio iniciaron programaciones netamente escolares y en horario escolar. En las facultades de Ciencias de la Educación y Centros superiores de Formación del profesorado los grupos de alumnos se reducían hasta 25-30, con lo que fue desapareciendo la lectio magistralis y desarrollándose todo en torno a los seminarios. En estos contextos surge el conocimiento y tratamiento de los medios de comunicación. Enseñar con los recursos de los medios informativos, es bastante más que nuestra «tecnología de la educación».

Si uno visita por ejemplo un centro superior de enseñanza de Pedagogía, me refiero a las aulas de los alumnos, no se sabe al principio si se encuentra en un centro de recursos, en una exposición, en un centro de TV, radio y cine o dónde. Tal es la configuración que ofrece. Terminal de ordenador para la consulta a las bases de datos. Pantallas de televisores para conectar con el videotexto, teléfono para pedir de la me-

dioteca las cintas para grabar o reproducir precisas, impresoras, etc. Es decir: que hay dotaciones. Y los profesores son formados YA dentro del propio currículum. Trabajar sobre los medios de comunicación y CON los medios de comunicación ya no es un lujo, ni algo a experimentar: es una necesidad, un imperativo, una norma.

Asociaciones para la pedagogía de los medios de comunicación

Por otra parte, han surgido también sociedades, agrupaciones de profesionales de la educación / información que regularmente se encuentran y reúnen para estudiar estas temáticas. Son las llamadas GMK (Gesellschaft für Medienpädagogik - Asociación para la pedagogía de los medios de comunicación). Y sus miembros son tan numerosos que en varios de los países asistentes, sus miembros ya están agrupados por regiones y celebran muchos encuentros según la temática por años. Ahora bien, sus impulsores provienen del campo de la comunicación más que de el de la pedagogía. Es decir, que han sido los comunicólogos quienes han lanzado el guante a los educadores y éstos lo han recogido y la administración ha entendido que tal maridaje ha sido fructífero. De hecho, cuando la UNESCO quiso entablar este diálogo a nivel supranacional y con vistas a elaborar un documento orientativo para los países miembros recurrió a las GMK para organizar el encuentro.

